

Las rarezas del coronavirus, según Joaquín Baraño

Desde niño Joaquín Baraño recopilaba datos curiosos. Ahora acaba de lanzar el volumen II de la "Historia Freak de Chile" (Planeta). A continuación publicamos un adelanto de este libro.

Por Joaquín Durán

Y en eso, lo fulgurante.

Si en noviembre una bola de cristal hubiese augurado que algo asía mayor iba a pasar la hoguera, tal vez sí habría podido adivinar un evento distinto a una furiosa penitencia o una visita extraterrestre. O sea, ¿qué podía ser aún mayor?

El 31 de diciembre autoridades chinas informaron de 27 casos de cierta neumonía de origen desconocido. Alla por enero, comenzamos a oír de un nuevo virus respiratorio en Wuhan, una provincia China de la que no habíamos oído ni en películas de guerra, pero con más habitantes que la suma de España y Portugal. No le dimos importancia. Ni el SARS en 2002-2004 ni la gripe porcina en 2009 habían costado demasiadas vidas. Era una enfermedad distante, causa de futuros jermos.

A medida que febrero avanzaba y la sociológica edición del LNI Festival de Viña quedaba atrás, las noticias que llegaban de Italia y España advertían que esto era diferente. Durante los primeros días de marzo, cuando el sistema de salud de Lombardía se vio forzado a priorizar y dejar a ancianos morir, la advertencia devino en historia.

A mediados de marzo, el mundo terminó por asustarse en Chile. No se hablaba de otra cosa que "distanciamiento social" y "mantener la curva". Las cosas se sorprendieron en forma indefinida. Quiénes pudimos, se aferraron en casa, agradeciendo que esto sobreviniera en la era de Internet. Quiénes no, viajaban a sus trabajos acompañados de mascarillas y del temor a la muerte (el rey de Tailandia, con mejor suerte, se aisló en un hotel de lujo de los



CON EL TIEMPO DAN AUMENTO EN BÚSQUEDA DE DATOS FREAK, PUEDE SER A JORGE RUIZ, JERÓNIMO MARAÑO

Alpes con sus sirvientes y un harem de 20 concubinas). Hasta octubre pensábamos que nunca viviríamos un toque de queda y vacunos los generados por causa de la diferencia en cinco meses. Se puso en marcha una operación para limpiar los ventiladores mecánicos que parecían una maniobra de inteligencia, solo revelar fechas al lugar y almacenando equipos hasta en la casa del embajador chileno en China. Todo con tal de prevenir incantaciones del que repetidamente se volvió el prodigio más apoteósico de la humanidad. El plebiscito constitucional, tras una comprensible rememoración inicial, se postergó para la primavera.

Las curules más golpeadas fueron puestas bajo estricta custodia casi llanzada por los

hombres que recalaban en Venecia desde puertos apartados que, desde 1377, debían esperar 40 días. Otros países implementaron una retención nacional, como Argentina. Allí, el 1 de abril el Canal 5 informó con el peor error de tipo posible que "volver a cuarentenarse será considerado delito".

El mercado captó que la media ninguna venía por largo, y en su peor momento los pesos del IPSA valían menos que los reales lo mismo que en 2004, los años en que el Mito de la curula en la sede y el Cuatro de la curula en la cacha. Por un momento, pareció como si 15 años de transpirada creación de valor fueran pulverizados por un asfalto que comió el municipio equivocada.

Comenzamos a vivir en una

realidad alterada. Vinimos a un punto de inflexión de la transición nocturna de Presidencia. Aprendimos a pedir permiso a Carabineros para comprar ropas. Migramos a la pantalla socializaciones que creaban privativas de la copresidencialidad. A veces cerveza en mano, creadores y distribuidores de contenido liberaron material para sobrevivir el confinamiento con entereza. Por un lado inclusive, hasta con orgullo de ciudadanía.

No todos se adaptaron a la vida postvacacional. En India, las instrucciones fueron llevadas a cargos policiales donde los espías se afanaban en educarlos por la vía del terror.

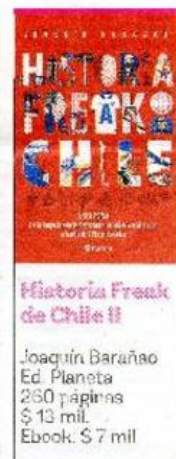
Al chero no le quedó más que adaptarse. En una misa

por videoconferencia, en Italia, el sacerdote activó los filtros humanísticos por error y se presentó ante su feligresía remota con una hilante sucesión de estafados atuendos virtuales que hasta a los miembros de ABB les habrían parecido kitsch. En Estados Unidos, sus hermanos en el sector organizaron confesiones drive-in en Semana Santa, de modo que los contratos ventilaran sus pecados desde sus vehículos. La feñista ortodoxa no se quedó atrás, y sacerdotes de Egipto, Georgia, se apostaron en el parking de una camioneta para iniciar el capítulo con agua bendita. El antiguo arzobispo metropolitano ortodoxo de Kiev fue al choque y sostuvo que el coronavirus se debió "almacenar entre personas del mis-

mo sexo y otros pecados".

De entre las muchas anécdotas que se oyeron esos días, las más perriscosas eran las que provenían de las propias autoridades. El presidente de Chile medio tranquilizó a sus ciudadanos afirmando que el virus puede ser combatido con hule, vodka y hony, la bebida tradicional bolsonera.

A cierre de este libro, el 6 de mayo de 2020, la pandemia en Chile estaba bajo un estricto control, con cifras bajas de infectados en torno a la decena, una distancia abisma con las hazañas de Europa Occidental. Pero 6 de mayo es apenas el inicio de la historia y el futuro parece ser más estable a bajas temperaturas. ¿Qué nos depara el futuro? Imposible saberlo. Como reza el adagio, es difícil hacer predicciones, en especial acerca del futuro. O, como decía el alquimista Mercurio, esa historia no se ha escrito aún.



Las rarezas del coronavirus, según Joaquín Baraño.

[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las rarezas del coronavirus, según Joaquín Baraño. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile